

Zeitschrift: Schweizer Revue : die Zeitschrift für Auslandschweizer
Band: - (1975)
Heft: [1]

Rubrik: Deporte

Nutzungsbedingungen

Die ETH-Bibliothek ist die Anbieterin der digitalisierten Zeitschriften. Sie besitzt keine Urheberrechte an den Zeitschriften und ist nicht verantwortlich für deren Inhalte. Die Rechte liegen in der Regel bei den Herausgebern beziehungsweise den externen Rechteinhabern. [Siehe Rechtliche Hinweise.](#)

Conditions d'utilisation

L'ETH Library est le fournisseur des revues numérisées. Elle ne détient aucun droit d'auteur sur les revues et n'est pas responsable de leur contenu. En règle générale, les droits sont détenus par les éditeurs ou les détenteurs de droits externes. [Voir Informations légales.](#)

Terms of use

The ETH Library is the provider of the digitised journals. It does not own any copyrights to the journals and is not responsible for their content. The rights usually lie with the publishers or the external rights holders. [See Legal notice.](#)

Download PDF: 06.10.2024

ETH-Bibliothek Zürich, E-Periodica, <https://www.e-periodica.ch>

Petición de información

1. El / la que suscribe:

Apellido(s) _____

Nombres _____

Oriundo(a) en Suiza de _____

Dirección exacta _____

se interesa por ahorro único

ahorro anual

2. Profesión

Mis ingresos anuales son aproximadamente de (Moneda local) _____

En base de sus datos —que consideraremos como **estrictamente confidenciales**— nos será muy grato someterle una proposición, con debida atención a su situación personal, y señalando las ventajas de las clases de riesgo I, II y III según las circunstancias.

3. La mujer casada suiza (esposa de suizo o de extranjero, sea éste afiliado o no: del Fondo de Solidaridad, ya sea que ejerza una actividad lucrativa o que dependa de los ingresos de su marido.

Para los hombres casados:

Mi esposa se interesa por el Fondo: Si no

Mi esposa ejerce una actividad lucrativa: Si no

4. Preguntas u Observaciones al Fondo de Solidaridad:

5. Lugar y Fecha

Firma _____

Tilde lo que corresponda



Cortar aquí y enviar a: _____

Fondo de Solidaridad de los Suizos del extranjero, Gutenbergstrasse 6, CH-3011 **Berna**, Suiza o a la representación diplomática o consular competente.

Deporte

Roland Collombin

“Los trechos más o menos llanos de las pistas de descenso no me agradan; uno se siente tentado de pensar y entonces de formularse preguntas.” Con estas sencillas palabras Roland Collombin trazó, en ocasión de su primer éxito en Kitzbuehl, ya hace más de un año, su más auténtico autorretrato. El, un verdadero esquiador instintivo (“No sé cómo tomo las ondulaciones

y las lomas”) puede abstraerse del mundo circundante más fácilmente que cualquier otro. Amigo leal, incapaz de traicionar a sus viejos camaradas, y joven embriagado de velocidad, Collombin es hoy el mejor esquiador. Sin duda la caída que sufrió durante el campeonato mundial de St-Moritz, le privó de un triunfo ampliamente merecido desde hace mucho. Poco antes, y en el lapso de un mes,

ganó con evidente superioridad las cuatro grandes competencias “clásicas” de la temporada de invierno: Garmisch-Partenkirchen, Morzine, Wengen y Kitzbuehl. Cuatro hazañas magistrales, cuatro demostraciones indiscutibles de su gran capacidad en pistas fundamentalmente diferentes. Allí donde se trataba de tener fe en la victoria y de desafiar el peligro, él estaba presente, y donde importaba do-

minar con seguridad a sus "maderos" y calcular con precisión las curvas, despertó la admiración de sus principales adversarios. Roland Collombin ha sido una constante sorpresa para sus rivales. Día tras día lo descubrieron desde un nuevo e insólito ángulo, y, muy pronto, alcanzó con sus métodos de preparación muy simples y naturales, la fama legendaria de un Jean-Claude Killy y de un Karl Schranz reputado como invencible. En el término de dos años, Roland Collombin ha conquistado ocho victorias en las pruebas de la copa del mundo, igualando así un récord que los otros dos esquiadores líderes sólo alcanzaron al final de sus carreras. Por dos veces consecutivas se adjudica la medalla de oro de la copa del mundo, reservada para el mejor esquiador de descenso. En Sapporo, gracias a su serenidad y a su extraordinario poder de concentración, ganó una medalla de plata. Evidentemente este valaisano, buen mozo, de 23 años, es un auténtico "pur sang". Esta expresión no quiere decir que su energía y su intuición perturben el equilibrio general. Collombin estuvo en un tris de ser elegido para los juegos olímpicos de México... como ciclista, dado que se había impuesto en una prueba del kilómetro, organizada por un periódico suizo. Todo en su actitud, es indolencia, tranquilidad, gentileza. Su negativa a someterse a una disciplina férrea —no le agrada renunciar a las salidas nocturnas ni a las ruedas de amigos donde se bebe vino— ya le han valido frecuentes recriminaciones de sus entrenadores y de quienes pretenden hacer de él la imagen estereotipada de un campeón. Anticonformista, pero tremendamente atrayente, Roland Collombin arrastra tras sí, en su entusiasmo, a otro esquiador de pistas, Philippe Roux, valaisano como él. Amantes del automovilismo y del motociclismo, ambos son el símbolo suizo



En pleno descenso en Lauberhorn, Wengen (Keystone)

moderno de un equipo de esquí vigoroso, que, a pesar de haber conocido algunos reveses en St-Moritz, alcanzó nueva cima, gracias también a la simpática suiza-francesa Lise-Marie Morerod. Roland Collombin fue bautizado por sus admiradores con los apodos de "Superbomba" y "Palomo", pasando de la condición de simple ciudadano de Verségères, cerca de Verbier, a la de "héroe nacional". El es el polo opuesto de Bernard Russi, a quien admira enormemente, pero que representa un tipo totalmente diferente. El campeón olímpico analiza a fondo las características de la pista y estudia, en los reconocimientos que realiza, las diferentes variantes de descenso y se abstiene de comidas pantagruélicas.

Se ha llegado a decir que Collombin tenía limitaciones en el plano mental. Pero él confunde a sus detractores en menos de lo que tarde en dejar atrás los kilómetros de los grandes descensos. Su brillante triunfo en Morzine desmintió la fábula difundida por sus difamadores, de

que carecía de técnica. Modesto, y de una franqueza poco común, Roland Collombin es, quizás, el más célebre deportista suizo. Su natural alegría de vivir, justifica su popularidad, aunque desagrade a quienes desean hacer de él y de otros deportistas de primera línea, verdaderos ascetas.

Hablando ya tres idiomas y muy pronto cuatro, gracias a su estada en Inglaterra, este sencillo valaisano alcanzó la cúspide de su carrera. Su franca sonrisa es la más hermosa prueba de su estado del alma. La nómina de sus triunfos, que en la próxima temporada, será la más prestigiosa del mundo, hace el resto. Sin embargo, él prefiere mirarlos con desinterés. Para él la vida no consiste sólo de tales momentos culminantes y de la conquista de trofeos mundiales: tanto el esquí como sus camaradas, todo y cada minuto, es parte de ella! Este hermoso enfoque y la ansiosa alegría de vivir, son el rótulo de este supercampeón sin pretensiones.

Bertrand Zimmermann